

## La Liberación

Recuerdo muy bien cuando mi esposa y yo tuvimos nuestro primer encuentro de poder con satanás. Digo “encuentro de poder”, porque, aunque obviamente, habíamos experimentado encuentros con satanás en cuanto a la tentación, el pecado, etc., nunca habíamos visto una manifestación diabólica tan visible y audible.

Hubo un viento fuerte aquella noche, sacudiendo los árboles. Un buen amigo, David estuvo de visita en nuestra casa. El día anterior, nos acompañó a la iglesia donde el Espíritu Santo le tocó fuertemente y respondió al Señor Jesucristo, recibéndolo como Señor y Salvador. ¡Qué gozo para nosotros! La noche siguiente llegó a nuestra casa a las tres de la mañana. Nos despertó, y su mirada, aterrorizada ¡nos asustó! Llegó medio dormido diciendo que había visto al diablo. Si mi esposa y yo estábamos asustados, ¡él mucho más!

Como nuevos cristianos, realmente no sabíamos qué hacer, aunque estábamos conscientes que teníamos que hacer algo y que el enemigo se estaba oponiendo a la salvación de David. Decidimos leer la Biblia. Sin conocer muy bien la Biblia, decidí simplemente abrirla y comenzar a leer donde las páginas se abrieron. Leí, *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1).*

En seguida un grito horrible de dolor y tormento salió de su boca y su mano con la velocidad de un relámpago, tapó la página donde estuve leyendo. Supimos que no fue nuestro amigo David respondiendo, sino un demonio dentro de él. Sin pensar dos veces, y sin haber leído libros de liberación, declaramos al demonio que David era hijo de Dios, comprado por la sangre de Cristo, perdonado y lavado. Ordenamos que se fuera en el nombre de Jesús. Con otros gritos, se fue. David quedó quieto. Decidimos que lo mejor sería terminar con una oración, pidiendo que el Espíritu Santo realmente llenara su vida.

Desde entonces, con más conocimiento del ministerio de liberación, no ha sido tan fácil. Obviamente fue el Señor, tomando lo poco de nosotros para hacer grandes cosas en la vida de David. Luego David recibió unas sesiones de consejería y discipulado con el Pastor de la iglesia que le ayudaron mucho para poder seguir firmemente en Cristo, y lo está haciendo hasta el día de hoy, ¡gloria a Dios!

Esta experiencia fue clave para nosotros en la decisión de dedicarnos al estudio de la Palabra viva de Dios. Unos meses después, ingresamos en un Instituto Bíblico para recibir un entrenamiento para el ministerio cristiano.

### Ejemplos Bíblicos

Jesús frecuentemente echaba fuera demonios durante su ministerio: *“Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. Pero Jesús le respondió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él”.* (Marcos 1:23-26)

En el ministerio de los doce apóstoles: *“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia”.* (Mateo 10:1)

En el ministerio de los setenta: *“Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre”*. (Lucas 10:17) **ACA ME KDE**

### ¿Cómo entran los demonios?

- 1. Por maldiciones familiares.** La Biblia dice que Dios maldice la familia de aquel que odia a Dios. “Hasta la tercera y cuarta generación” (Éxodo 20:5). Por ejemplo si un familiar de sangre estaba involucrado en una religión falsa como Budismo, Islamismo, Mormonismo, satanismo, brujería, santería, vudú, etc. Es muy posible que su descendencia pueda tener un demonio “familiar”. Incesto en una familia también trae maldición y es una puerta para la entrada de demonios (Deut. 27).
- 2. Conflictos en el hogar.** Peleas entre padres, incesto, maltrato físico o emocional, rechazo aun desde el vientre pueden abrir puertas a demonios de temor, miedo, odio, desconfianza, homosexualismo, auto-rechazo, enfermedades, etc.
- 3. Pecado.** Pecado habitual abre puertas a demonios. Aun pensamientos pecaminosos pueden tener consecuencias graves. (Mateo 5:28-29) *“La concupiscencia, después que ha concebido, da luz al pecado, y el pecado siendo consumido, da luz a la muerte”*. (Santiago 1:15). Satanás va a aprovechar cualquier oportunidad de atrapar al no arrepentido. Es muy importante resolver nuestras ofensas contra Dios y hombre, pidiendo perdón, y perdonando. *“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”*. (Efesios 4:27).

Pecado secreto, habitual, no confesado es una receta segura para ataduras demoníacas en la misma área del pecado, haciéndolo mucho más difícil de resistir.

- 4. El ocultismo.** Involucrarse en el ocultismo, en todas sus formas es muy peligroso en cuanto la formación de ataduras demoníacas en el individuo. *“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, no hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulta a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de tí”*. (Deut. 18:10-12). La idolatría es más que una adoración a un objeto o a una persona; es una adoración a un demonio. Pablo dice que detrás de cada ídolo hay un demonio. Adorar demonios significa atadura a aquel demonio. *“¿Que digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios”*. (1Cor. 10:19-20).

- 5. Artículos, adornos, y símbolos.** La Biblia habla claramente sobre todo lo que simboliza un ídolo.... *“Y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema”*. (Deut. 7:26) En una ocasión, en Nueva Zelanda, estuve en la casa de una familia cristiana y me mostraron un tapiz ecuatoriano con un dios inca tejido allí. Aunque tenía mucho valor y era el orgullo de la esposa, decidieron bajarlo y quemarlo. Al bajar el tapiz de la pared de la sala, la señora comenzó a echar espumarajos y revolcarse en el piso. Obviamente hubo un demonio presente no solamente en el tapiz, pero que tenía cierta influencia en la vida de la mujer. Con una palabra, ordenamos que el demonio saliera en el nombre de Jesús, y salió, dejando en paz a la señora. Si antes tenían ciertas dudas en destruir el artículo, después de aquella manifestación lo destruyeron (¡con mucho ánimo!).

*“Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios”*. (Deut. 7:25)

He encontrado personas que están dispuestos a destruir la imagen, pero quieren rescatar la plata, el oro, o las piedras preciosas. Conozco a una mujer que no quiso destruir la esmeralda del delantal masónico de su abuelo. Hay otros que han querido remodelar un símbolo de fertilidad egipcio a una cruz cristiana. La palabra es muy clara - *“no codiciarás plata ni oro de ellas”*. Es cuestión de obediencia a Dios aun si no te parece lógico - la Palabra de Dios es nuestra autoridad final. Dios honra a los que le honran.

6. **El rechazo.** Quizá la puerta más grande es el rechazo en la vida del individuo de parte de sus padres y otras figuras de autoridad en su vida. Una persona rechazada es muy sensible para recibir espíritus de autocompasión, auto-rechazo, amargura, hasta suicidio y homicidio. Aún los no cristianos saben que el rechazo produce una multitud de problemas en el individuo. Necesitamos amor, cariño, pertenencia, sentido de valor. Rechazo en el vientre también produce complejos y otros problemas en el niño.
7. **El no perdonar,** abre puertas al enemigo. *“Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón uno a su hermano sus ofensas”.* (Mateo 18:32-35)

## ¿Qué pueden hacer los demonios?

### 1. Esclavizar en el área de:

a) Las emociones: por ejemplo sentido de rechazo, sentido de autocompasión y de auto-rechazo, tristeza, amargura, impaciencia, ira, sentido de venganza, odio, temor, etc. *“No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.* (2 Tim. 1:7)

b) La mente: el centro de decisiones y de la voluntad. Obviamente la mente es una zona clave en el manejo sano de una vida, y Satanás hace todo para poder controlarla o por lo menos tener una influencia fuerte allí.

*“Mas temo que, como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sincera y pura devoción a Cristo”* (2 Cor. 11:3 la versión Hispano-Americana).

El fruto del Espíritu incluye el auto-dominio; la capacidad de tomar decisiones racionales e inteligentes y la habilidad de llevar a cabo tales decisiones sin ser “desviadas”, de lo que sabemos que es correcto, por el enemigo.

c) El cuerpo físico: muchas enfermedades hoy en día, como en los días cuando Jesús caminaba por las calles de Palestina, existen por la presencia y actividad de demonios. Satanás no se contenta con las emociones y la mente, también quiere herir el cuerpo físico. Su intención es causar sufrimiento, tormento y muerte. Hay mucha gente en el cuerpo de Cristo que da testimonio de milagros de sanidades por la ministración de liberación.

*“Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciendo: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no en tres más en él.”* (Marcos 9:25)

*“Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad y andaba encorvada y en ninguna manera se podía enderezar.”* (Lucas 13:10)

### 2. Engañar

Lamentablemente, demasiados jóvenes están siendo engañados por el enemigo con promesas de placer, felicidad y un sentido de pertenencia por el materialismo, y por sectas religiosas por el otro lado. La nueva era, Los “Moonies”, Los Niños de Dios (Children of God), y cientos de otras sectas están capturando las mentes de los que están en búsqueda de la verdad y aún de muchos jóvenes cristianos nominales. La Biblia dice, *“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos*

*algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”.*  
(1Tim. 4:1-2)

### 3. Impulsar

El endemoniado gadareno era *“impulsado por el demonio a los desiertos”* (Lc. 8:29).

Satanás desea usar y abusar a los seres humanos como unos títeres. Lo que quizás empezó en una vida como pecado, puede llegar a ser una adicción donde el individuo pierde control de aquella parte de su vida porque un demonio ha aprovechado la puerta abierta y ha atado a su víctima. Ejemplos: drogadicción, alcoholismo, pornografía, homosexualismo, abuso sexual de niños, blasfemia, violencia, etc.

#### ¿Quiénes son las personas que necesitan liberación?

Durante toda nuestra vida, el Espíritu Santo va a mostrarnos áreas de nuestras vidas donde necesitamos hacer cambios. A veces es simplemente una cuestión de reconocer, confesar y recibir perdón. Pero es muy posible que este proceso de santificación te llevará a darte cuenta que un demonio se ha metido en el asunto y una liberación es necesaria. Puede ser una auto-liberación o una ministración de liberación de otros hermanos en la fe. Las ataduras son evidenciadas, aun en la vida de cristianos, por comportamiento anormal, básicamente en una o más de las siguientes áreas:

1. Prácticas sexuales ilícitas: pornografía, fornicación, adulterio, homosexualismo, etc.
2. Emociones arraigadas como ira, odio, venganza, y rebeldía.
3. Un sentido fuerte de rechazo, culpabilidad, baja autoestima, vergüenza, y suicidio.
4. Una fascinación extraña hacia el ocultismo y el mundo de espíritus. Hay otro grupo de personas que ha recibido ataduras en su niñez no por culpa propia sino por la actividad pecaminosa de otros, muchas veces de su propia familia. Estas personas también necesitan liberación.
  1. El huérfano - rechazado y abandonado.
  2. El abusado sexualmente, sea incesto u otro.
  3. El violado - sea varón o mujer.
  4. El dedicado a un ídolo en su infancia - María Leonza, Negro Felipe, Indio Guaicaipuro, y otros.

#### ¿Es posible que un cristiano pueda tener un demonio?

¡Esta pregunta ha sido la causa de más división en el Cuerpo de Cristo que tú puedas imaginar! No quiero entrar en una polémica sobre el asunto, solamente presentar una explicación bíblica y mi experiencia personal en el ministerio de liberación.

Para mí, los versículos claves se encuentran en Judas 1:6 y Lucas 11:34-36

*“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.* (Judas v.6)

¿No te parece extraño que los demonios Dios ha guardado bajo oscuridad en prisiones eternas, pero también tienen libertad de andar buscando a quien engañar, y a quien devorar?

¿Cómo es posible que los demonios tengan libertad y cautividad a la vez? Es sencillo. Ellos tienen libertad solamente en lugares oscuros. Su cautividad no es geográfica sino moral. Donde hay luz; la presencia de Dios, la obediencia a sus principios, confesión y arrepentimiento, en fin cuando el creyente está andando en la luz, los demonios no tienen lugar.

Las condiciones de su cautividad les prohíbe estar donde hay luz; la luz de Dios. Pero, donde hay oscuridad; desobediencia, rebeldía y todo tipo de pecado, los demonios tienen acceso. Por esta razón Jesús dijo,

*“La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz*

*que en ti hay, sea tinieblas. Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor". (Lucas 11:34-36)*

El cristiano tiene todo el derecho, y aún más, tiene la responsabilidad de siempre caminar en la luz. En la luz hay protección y libertad completa de demonios. La oscuridad no existe donde hay luz. Pero, si un cristiano desobedece los mandamientos de Dios y se mete en oscuridad, es decir en tinieblas, está dando la bienvenida a los demonios y está en grave peligro de recibir un demonio en alguna parte de su mente, emociones o cuerpo.

Pablo animó a los Filipenses "ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor" (2:12). La salvación viene con la aceptación de Jesucristo como Salvador, pero también hay un proceso de salvación continua en el área del alma y del cuerpo. La palabra que usa Pablo en el versículo 12 es, en griego, *sotería* - "salvación". Thayers lexicon dice de *sotería* - "liberación de la perturbación del enemigo".

Finalmente, vemos en el ministerio de Jesucristo que la ministración de liberación es para el pueblo de Dios. (Mateo 15:22-28 - la liberación "el pan de los hijos"; Lucas 13:11-13,16 - sanidad de la "Hija de Abraham" de un espíritu de enfermedad). De hecho, sería sumamente peligroso ministrar liberación a un no-cristiano, porque no hay fuente de luz para mantenerse libre. Sería el caso del demonio, que habiendo sido echado, regresó a su casa con siete demonios más fuertes! *"Y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero". (Mateo 12:43-45).*

### ¿Cómo echar fuera los demonios?

**1. Fe.** Es sumamente importante que el ministrado y los que ministran liberación crean en lo que están haciendo. Si el ministrado está recibiendo ministración por obligación, no funciona. El ministerio de liberación es un encuentro de poder y autoridad con demonios. No es cualquier cosa. Si existe incredulidad, los demonios no van a salir, porque tienen razón de estar allí. Entonces, si hay dudas, es importante confesar y pedir perdón por incredulidad antes de ministrar, clamando como clamó aquel hombre por la liberación de su hijo con un espíritu mudo y sordo, *"Creo; ayuda mi incredulidad". (Marcos 9:24)* En el versículo anterior, Jesús dijo, *"Si puedes creer, al que cree todo le es posible". (Marcos 9:23)*

**2. Verdadero Arrepentimiento.** El ministerio de liberación recibe mucha crítica, y a veces con razón, si se echa toda la culpa de un comportamiento malo sobre la influencia de demonios. ¡El diablo me obligó hacerlo! Culpar al diablo por todos los pecados no es el propósito del ministerio. Una persona tiene un demonio por haber pecado. No tiene sentido echar fuera el demonio si no hay primero un arrepentimiento verdadero de pecados y un cambio genuino de comportamiento. Morir a sí mismo es un ministerio mucho más importante y eficaz que el de liberación. Si los consejeros observan en la vida del individuo que no hay un arrepentimiento verdadero, y que el propósito de presentarse para liberación es buscar un remedio fácil e instantáneo, no deben proceder, sino aconsejarle sobre los pasos de discipulado.

**3. Confesión de pecados.** Hay personas que se presentan para liberación pero por vergüenza, o por otras razones, no comparten toda la verdad a los consejeros. Le cuentan parte de la historia, pero no todo. Es muy difícil liberar una persona que no es humilde ni transparente en su confesión. *"Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados". (Santiago 5:16)*

Normalmente el tiempo de confesión dura la mitad del tiempo dado a la ministración. Es importante que los consejeros escuchen muy bien, consuelen cuando es necesario, y animen al ministrado a ser honesto y abierto.

**4. Identificación de espíritus.** Es importante que durante el tiempo de confesión los consejeros estén anotando los pecados cometidos y los traumas experimentados, para después poder identificar los nombres de los espíritus presentes. También los consejeros deben estar escuchando al Espíritu Santo al mismo tiempo durante el tiempo de confesión. Uno de los dones del Espíritu Santo es el discernimiento de espíritus. Durante el tiempo de confesión y liberación, los consejeros y el ministrado deben estar en comunicación, siempre compartiendo y comparando inquietudes sobre la identificación de las ataduras. Al final, deben tener una lista escrita de espíritus inmundos que el ministrado necesita renunciar verbalmente.

**5. Petición de Perdón.** Antes de proceder con la renuncia y la expulsión de espíritus inmundos, es importante que el ministrado verbalmente pida perdón a Dios por sus pecados confesados, uno por uno, y por fe reciba el perdón de Jesús. Es importante animar al hermano que es verdaderamente perdonado por Dios, amado y aceptado en Jesús.

Al enemigo siempre le gusta jugar con sentimientos de culpabilidad, que impide una liberación completa. Es importante que el ministrado sepa que es profundamente amado por Dios.

*“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. (1Juan 1:9).*

**6. Renunciar.** La renuncia es una declaración verbal, de parte del ministrado, dirigido a satanás y sus demonios. Uno por uno, se debe nombrar el espíritu y decir, por ejemplo, así: “En el nombre de Jesucristo mi Señor y Salvador, renuncio al espíritu de ..... Por la sangre de Jesucristo soy perdonado y liberado de ..... y te rechazo de mi vida. Sal fuera de mi vida en el nombre de Jesucristo, y nunca regreses”.

**7. Invocación del nombre del Señor Jesucristo.** Durante todo el tiempo de liberación todos deben reconocer la presencia y la obra del Señor. El está presente. Es Jesús quien convence de pecados en el tiempo de confesión, es Jesús quien perdona los pecados, es Jesús quien expulsa los demonios, es Jesús quien prohíbe que regresen. Cada paso debe reconocer ésta verdad. No es el poder espiritual de los consejeros, tampoco es el deseo del ministrado...es el poder del Espíritu de Dios obrando con su cuerpo, la iglesia, sus hijos. *“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. (Hechos 2:21)*

Pablo dijo al espíritu de adivinación en una muchacha en Filipos, *“Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora”. (Hechos 16:18).*

**8. Alabanza.** La Palabra dice, *“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel”. (Salmo 22:3)*

Antes, durante y después de la ministración, la alabanza es importante. Al enemigo no le gusta escuchar las alabanzas del pueblo de Dios. Cuando el ministrado y los consejeros se sienten cansados, o desanimados, o incrédulos, es tiempo de levantar alabanzas a Dios.

**9. Atar y desatar.** Durante el tiempo de expulsión de los espíritus, un demonio puede manifestarse con gritos y “grandes voces” (Hechos 8:7), a veces sacudiendo al ministrado. Los consejeros deben atar a los espíritus en el nombre de Jesucristo, y declarar al ministrado desatado.

*“Todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo”. (Mateo 18:18-20).*

Jesús dijo al espíritu inmundo en el hombre de la sinagoga de Capernaum, *“¡Cállate y sal de él!” (Marcos 1:25)*

Es importante no dejar que los demonios hablen. Jesús dijo, “Cállate”, nosotros también debemos hacerlo. Recuerda, los demonios son mentirosos y engañosos. No vas a aprender algo de ellos, sino sus mentiras y blasfemias.

10. Acuerdo. Es importantísimo que haya acuerdo entre todos los consejeros y el ministrado. Si no hay acuerdo en cómo orar, en cuáles espíritus hay, y en cada detalle del procedimiento habrá confusión y fracaso. . El enemigo aprovechará cualquier desunión entre el equipo para ganar ventaja. Hay poder en la unidad. Hay unción en la unidad (Salmo 133)

*“Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 18:19)*

Si no hay unidad, bajo ninguna circunstancia procedan con la ministración. En cuanto a la identificación de espíritus, es importante que el ministrado esté de acuerdo, si no, su oración pidiendo perdón y su renuncia no va a ser por fe. Lo que no es de fe es pecado.

11. Expulsión. Al pedir perdón, renunciar y rechazar los espíritus, el ministrado debe permitir a los consejeros atar a los espíritus y echarlos fuera, verbalmente y con autoridad. No todos los consejeros deben orar, sino uno a la vez para que no haya confusión. No es necesario gritar; sino hablar con firmeza al espíritu, que se vaya en el nombre de Jesucristo.

A veces el ministrado echa espumarajos por su boca (Marcos 9:20-21); es importante tener a mano papel higiénico y una cesta para basura. A veces salen los demonios con una tos o un bostezo. De mi experiencia muchas veces la expulsión ocurre por la boca.

12. La sangre de Cristo. Si un espíritu tarda en salir, recuérdale la sangre de Cristo. La sangre de Cristo fue el precio pagado por nuestra liberación. Es bueno cantar coros que hablen de la sangre de Cristo, ¡Los demonios no lo soportan!

Tengo dos consejos: uno: no ministrar liberación al sexo opuesto, (al menos que estás ministrando con tu cónyuge). El aconsejado no va a sentir libertad de compartir ciertas cosas con personas solteras del sexo opuesto. También hay cosas compartidas durante la confesión que un soltero del sexo opuesto no debe escuchar.

Dos: no debes ministrar liberación solo; es importante estar en equipo donde se puede funcionar como el Cuerpo, cada uno manifestando su don para poder llegar a una liberación más completa. Es posible que no vayas a poder echar fuera todos los espíritus en la primera sesión de ministración. No es aconsejable seguir por horas y horas. Al sentirse cansado, la fe también va a disminuir. Sesiones de dos horas es lo máximo. A veces la persona va a necesitar varias sesiones para poder terminar la liberación. Como ya hemos mencionado, la conquista de la tierra prometida fue poco a poco (Deut. 7:22).

Fuente: Discipulado: La clave para alcanzar al mundo para Cristo por **Christopher David Donaldson**